

El JEMAD, el director de la RAE, y el director del CESEDEN, durante la presentación.

# EL ESPAÑOL COMO «ARMA» DE PAZ

La Real Academia Española y el Ministerio de Defensa presentan  
*Geopolítica del español*

**E**N un acto que evocó la secular convivencia entre la pluma y la espada, la Real Academia Española (RAE) se convirtió el pasado 4 de marzo en el escenario de la presentación del libro *Geopolítica del español*. Con prólogo del Rey Felipe VI y editada por *Espasa*, la obra es fruto de la colaboración entre la Real Academia y el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), dependiente del Centro Superior

de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN).

El director de la RAE, Santiago Muñoz Machado, abrió la sesión recordando que este libro no es un hecho aislado, sino el fruto de un acuerdo más amplio suscrito hace un año con el Ministerio de Defensa. Esta alianza ya se está materializando en actividades como la actualización de las voces militares que hay en el *Diccionario de la lengua española*, y en otras

iniciativas orientadas a analizar el papel estratégico de nuestro idioma. Entre ellas, figuran el curso de verano *Geopolítica del español*, que el Ministerio de Defensa y la Universidad Complutense de Madrid organizaron en 2025 en El Escorial, así como la participación del CESEDEN en la II Convención Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible, celebrada en Lima, y en la X Cumbre de la Lengua Española, que tuvo lugar en Arequipa.

# LIBROS

## DIFUSIÓN DE VALORES

El almirante general Teodoro López Calderón, jefe de Estado Mayor de la Defensa, ofreció una visión del español como una herramienta de influencia global que trasciende lo cultural. Para el JEMAD, el idioma es el núcleo del «poder blando», concepto que permite a un país influir en otros mediante la atracción y los valores en lugar de la coacción. «El idioma permite la difusión de valores, narrativas e interpretaciones del mundo propias de una comunidad política, facilitando que estas sean interiorizadas de manera natural por otras sociedades», afirmó López Calderón.

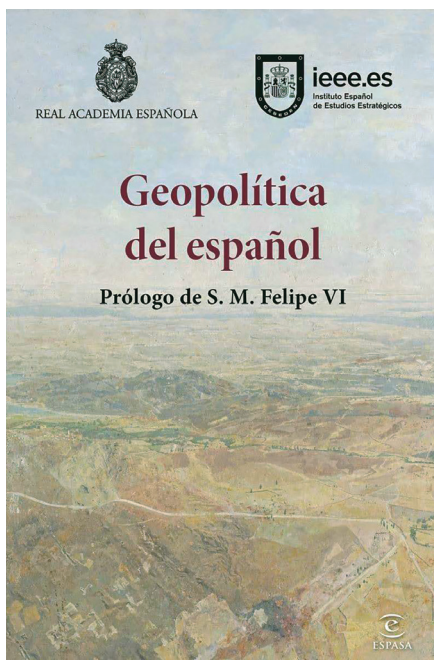
Profundizando en esta reflexión, el teniente general Miguel Ballenilla, director del CESEDEN, aportó su experiencia al mando de tropas en Bosnia, Irak, Líbano y Afganistán. Tras recordar que es una lengua que comparten hoy cerca de 600 millones de personas, describió al español como un «gigante silencioso del poder blando global» y defendió que la legitimidad de la fuerza armada depende de su capacidad de generar adhesión cultural.

Ballenilla explicó que los militares españoles que sirven en el exterior nunca perciben un rechazo estructural, incluso en culturas lejanas, gracias a una «forma empática» de aproximación y al atractivo del mundo hispano. Su conclusión fue tajante: «Con el poder duro se disuade. Con el poder blando se persuade. Y solo la combinación inteligente de ambos produce la estabilidad legítima que todos buscamos. Nuestro idioma no es solamente patrimonio cultural, es infraestructura estratégica que multiplica nuestra capacidad de interlocución global».

## DEL QUIJOTE A LA IA

El coordinador de la obra, el académico Juan Luis Cebrían, recordó el discurso de las armas y las letras de Cervantes para justificar la necesidad de esta colaboración. Cebrían señaló que la geopolítica decide el destino de los pueblos y que el español es el «arma más efectiva que tienen sus ciudadanos [...] para influir social, cultural y económicamente en el nuevo orden mundial».

Sin embargo, el desafío no es solo histórico o diplomático, sino tecnológico. La académica Asunción Gómez Pérez, experta en Inteligencia Artificial, alertó sobre el riesgo de que el español quede relegado en la era digital debido a que los modelos de lenguaje actuales se entrenan mayoritariamente en inglés, lo que genera un sesgo cultural y lin-



güístico. «El modelo ha memorizado aquello que es más probable y frecuente y ha olvidado lo que es menos común [...] pudiendo deformar la cultura y la historia aprendida durante siglos», advirtió la experta. Ante la dependencia de un ecosistema digital dominado por agentes externos, Gómez Pérez lanzó un llamamiento a la acción: «Quizás el camino hacia la soberanía tecnológica del

español esté en construir un modelo de lenguaje nativo en español utilizando para ello arquitecturas abiertas con código propio».

Por su parte, el premio Cervantes nicaragüense Sergio Ramírez recordó que el español fue la lengua de la independencia americana, en la que se escribieron las arengas y proclamas de las nuevas repúblicas. Definió el idioma actual como una lengua «híbrida y transformada», enriquecida por las lenguas indígenas y africanas, que logró imponerse como vehículo de modernidad.

En su intervención, el general de brigada Víctor Bados, director del IEEE, explicó cómo el habla militar ha permeado el lenguaje cotidiano con términos como «estrategia», «logística» o «estar al pie del cañón». Bados concluyó actualizando la máxima de Nebrija, cuando afirmaba que siempre la lengua fue compañera del imperio: «Hoy podríamos decir que la lengua es compañera de la nación, de su cultura, de su libertad y de su presencia en el mundo».

El acto finalizó con una reflexión de Muñoz Machado sobre el «milagro» de la unidad del idioma, mantenida durante tres siglos no por la fuerza, sino por la cooperación confederada de las 23 academias de la lengua española, en España, América, Filipinas y Guinea Ecuatorial.

**Víctor Hernández**  
**Fotos: RAE**



El director del IEEE, general Víctor Bados, recordó que a lo largo de la historia de España, «las Armas y las Letras no han sido realidades enfrentadas, sino complementarias».